

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
SALA PENAL TRANSITORIA
R.N. N° 2445-2009
HUÁNUCO

Lima, quince de julio de dos mil diez.-

VISTOS; el recurso de nulidad interpuesto por la representante del Ministerio Público contra la sentencia de fecha veintidos de abril de dos mil nueve, obrante a fojas setecientos setenta; intervinendo como ponente el señor Juez Supremo José Antonio Neyra Flores; de conformidad en parte con lo opinado por el señor Fiscal Superior en lo Penal, y, **CONSIDERANDO: Primero:** Que, la Fiscal Superior fundamenta su recurso de nulidad, obrante a fojas setecientos ochenta y tres, alega que en el evento delictivo investigado participó el ahora condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia (se acogió al beneficio de conclusión anticipada del debate oral), quien refirió que en su calidad de apoyo de la Oficina de Servicios Comunes y Medio Ambiente de la Municipalidad de Huánuco, fungió de tramitador del ahora condenado Freddy Elías Trujillo Soto (se acogió a la conclusión anticipada del debate oral) y del encausado Juan Bailón Calderón, al realizarles sus trámites de tarjetas de circulación vehicular, para lo cual, recepcionó de éstos los documentos necesarios para la obtención de la autorización de circulación, por suma de trescientos nuevos soles por cada solicitud, para cuyos efectos concertó con los encausados José Merino Santa María y Mario Eduardo Zavala Acosta, los cuales recibieron dicho dinero para obviar los trámites administrativos respectivos y expedir posteriormente las tarjetas de circulación; por tanto, dichos ex funcionarios públicos aceptaron dinero indebido para el trámite irregular de las tarjetas de circulación en violación de sus obligaciones laborales; precisa, que el condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia aceptó haber laborado como personal de apoyo de

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
SALA PENAL TRANSITORIA
R.N. N° 2445-2009
HUÁNUCO

la oficina de la Dirección de Servicios Comunes hasta el dos mil tres, precisando que en dicho año, el encausado Juan Bailón Calderón, se le acercó para que lo ayude en la obtención de la tarjeta de circulación de su vehículo, quien a su vez le entregó un folder de documentos y la suma de trescientos nuevos soles, motivo por el cual, se acercó al Director de la mencionada oficina de ese entonces, el encausado Mario Zavala Acosta, quien le respondió que le entregaría dicha tarjeta en dos días, indicando que desconoce si tales directores realizaron el trámite regular, y que el dinero era para el pago en tesorería por concepto de expedición de tarjeta, empero, de lo actuado se tiene que no se encuentra registrado ningún trámite anterior, tampoco existe expediente alguno de renovación ni copias de las tarjetas de circulación números cuarenta y siete, cien, cuatrocientos sesenta y ciento cuarenta y siete; siendo ello así, queda acreditado que dichas tarjetas son documentos públicos otorgados ilegalmente, más aún, si los encausados Zavala Acosta y Caloretti Peña han aceptado que las firmas y sellos que aparecen en las referidas tarjetas les pertenecen, lo cual resulta suficiente para colegir la materialidad de los eventos delictivos atribuidos, máxime si el ahora condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia señaló en forma uniforme que entregó el dinero al encausado Zavala Acosta para expedir las tarjetas de circulación, evidenciándose que de manera concertada se ha cometido los delitos de falsificación de documentos, cohecho propio, y uso de documento falsificado, al no encontrarse en los registros de la oficina respectiva, los expedientes que acrediten el trámite regular de dichas tarjetas, así como pago alguno en tesorería conforme lo establece el TUPA de la Municipalidad agraviada. **Segundo:** Que, el artículo trescientos del

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 2445-2009

HUÁNUCO

Código de Procedimientos Penales, modificado por el Decreto Legislativo número novecientos cincuenta y nueve, establece que el pronunciamiento que efectúa esta Suprema Sala, debe estar estrictamente referido al extremo que ha sido materia de impugnación en la sentencia recurrida; esto es en el presente caso, la absolución de la acusación fiscal a los encausados Roberto Caloretti Peña, Mario Eduardo Zavala Aconig por los delitos contra la Administración Pública - corrupción de funcionarios, en la modalidad de cohecho propio, y contra la Fé Pública, en la modalidad de falsificación de documento público, en agravio del Estado - Municipalidad Provincial de Huánuco; y, la absolución de la acusación fiscal al encausado Juan Bailón Calderón como instigador del delito contra la Administración Pública - corrupción de funcionarios, en la modalidad de cohecho propio, y por delito contra la Fé Pública, en la modalidad de uso de documento público falsificado, en agravio del Estado - Municipalidad Provincial de Huánuco. **Tercero:** Que, de los medios probatorios que dieron origen al presente proceso penal y del sustento fáctico de la acusación fiscal, obrante a fojas cuarenta y tres, se advierte que el encausado Pedro Roberto Caloretti Peña, en su periodo de gestión como Jefe de la División de Tránsito y Transportes de la Municipalidad Provincial de Huánuco, habría recibido sumas de dinero a efectos de que se tramite de forma irregular las siguientes tarjetas de autorización de circulación vehicular, la tarjeta número cero cuarenta y siete (correspondiente al vehículo de placa de rodaje número AM - cuatro mil cuatrocientos setenta y cinco, de propiedad de Freddy Elías Niño Soto - quien se acogió a la conclusión anticipada del debate oral), la tarjeta número cien (correspondiente al vehículo de placa de rodaje número AM - cuatro mil seiscientos

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
SALA PENAL TRANSITORIA
R.N. N° 2445-2009
HUÁNUCO

veintiocho, de propiedad de Wilder Arratea Cárdenas), la tarjeta número ciento cuarenta y siete (correspondiente al vehículo de placa de rodaje número BGS – doscientos catorce, de propiedad de Aquiles Sadi Rojas Vigilio), y la tarjeta número cuatrocientos sesenta (correspondiente al vehículo de placa de rodaje número AM – seis mil ciento cincuenta y uno, de propiedad de Juan Bailón Calderón), las cuales suscribió sin que exista el correspondiente expediente de solicitud de trámite administrativo; de igual forma, el encausado Juan Bailón Calderón, en el año dos mil tres, le solicitó al ahora condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudio (empleado de dicho municipio) que le tramite la tarjeta de circulación de su vehículo, para cuyo efecto le dejó los documentos necesarios y le entregó la suma de trescientos nuevos soles, precisándose que el aludido condenado para tal fin, le entregó dicho dinero al encausado Mario Eduardo Zavala Acosta - Director de Servicios Comunes y Medio Ambiente del referido Municipio-, quien a su vez le dijo que la tarjeta estaría lista en dos días; debiéndose indicar, que la referida tarjeta de circulación que obra a fojas veintiséis se encuentra suscrita por el referido encausado Zavala Acosta en su condición de Director de Servicios Comunes y Medio Ambiente y el encausado Pedro Caloretti Peña, en su condición de Jefe de la División de Tránsito y Transporte, sin embargo, dicho documento público habría sido emitido en forma irregular, debido a que no existe expediente administrativo alguno de la solicitud correspondiente de la parte interesada. **Cuarto:** Que, la sentencia absolutoria recurrida, respecto al extremo de las imputaciones contra los encausados Pedro Roberto Caloretti Peña, Mario Eduardo Zavala Acosta y Juan Bailón Calderón, por el delito de corrupción de funcionarios – cohecho propio, se sustenta en que éstos habrían sido involucrados en el presente proceso penal, por exceso de

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 2445-2009

HUÁNUCO

confianza, como así reiterativamente lo han expresado en los debates orales; tanto más, si no se ha probado con prueba indubitable y fehaciente que los dos primeros acusados mencionados hayan solicitado o aceptado donativo, promesa o cualquier otra ventaja, para realizar u omitir un acto en violación de sus obligaciones. **Quinto:** Que, al respecto debe precisarse, que el referido fundamento del extremo absolutorio de la sentencia recurrida, en lo concerniente al delito de cohecho propio investigado, resulta manifiestamente incongruente con las decisiones judiciales emitidas en el presente proceso penal mediante sentencias anticipadas de fechas veintitrés de enero y veintisiete de marzo de dos mil nueve, obrantes a fojas sesientos treinta y seis y setecientos once, respectivamente, mediante las cuales se condenó a Carlos Antonio Tiburcio Ampudia, como cómplice primario, y Fredy Elías Niño Soto como instigador, del delito de corrupción de funcionarios, en la modalidad de cohecho propio en agravio del Estado y la Municipalidad Provincial de Huánuco; por cuanto, debe tenerse en cuenta, que el sustento fáctico de la acusación fiscal por el cual ha sido condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia (empleado de la municipalidad agraviada) está referido a que por su intermedio y previa entrega de dinero (trescientos nuevos soles) a sus co encausados José Roque Merino Santamaría (reo ausente) y Mario Eduardo Zavala Acosta, en sus condiciones de Directores de Servicios Comunales y Medio Ambiente (en sus respectivas oportunidades), concertó con dichos funcionarios públicos la tramitación irregular de las tarjetas de circulación vehicular números cuarenta y siete y cuatrocientos sesenta, correspondientes al ahora condenado Fredy Elías Niño Soto (acordado a la conclusión anticipada del debate oral) y el encausado Juan Bolón Calderón, respectivamente,

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 2445-2009

HUÁNUCO

quienes fueron los que le entregaron a Tiburcio Ampudia en su debida oportunidad los documentos respectivos y la suma de trescientos nuevos soles para dicho fin. **Sexto:** Que, sin perjuicio de lo indicado, debe precisarse, que éste Supremo Tribunal considera que las pruebas acopiadas en autos no han sido debidamente merituidas en la sentencia recurrida, por cuanto, el encausado Julio Bailón Calderón refirió a nivel de instrucción y acto oral, que sin conocer previamente al ahora condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia, le entregó a éste la suma de trescientos nuevos soles y los documentos respectivos para la tramitación de la tarjeta de circulación de su vehículo, lo cual de por sí no resulta lógico, más aún, si es de conocimiento general de los propietarios de vehículos, en especial de los que se dedican al transporte público, que para obtener el referido documento público se tiene que realizar un tramite administrativo por ante el municipio respectivo (que incluye la revisión del vehículo) y previo pago del derecho correspondiente, lo cual no ocurrió en su caso; y si el mismo encausado Bailón Calderón refirió que la aludida tarjeta de circulación le fue entregada en su domicilio por el condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia, quien no le entregó recibo alguno que acredite que se efectuó el pago correspondiente en la municipalidad agraviada, hecho que pone de relieve la irregular obtención de la mencionada tarjeta de circulación; debiéndose tener en consideración además que el condenado Tiburcio Ampudia ha referido de manera uniforme en su manifestación fiscal y judicial, obrantes a fojas setenta y cinco y ciento ochenta y siete, respectivamente, que le entregó al encausado Mario Zavala Acosta los trescientos nuevos soles y los documentos respectivos que le había dado su co encausado Juan Bailón Calderón, a efectos de

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 2445-2009

HUÁNUCO

que se le tramite la tarjeta de circulación de su vehículo; y que la mencionada tarjeta de circulación vehicular ha sido suscrita por los encausados Mario Eduardo Zavala Acosta (en su condición de Director de Servicios Comunes y Medio Ambiente) y Pedro Roberto Caloretti Peña (en su calidad de Jefe de la División de Tránsito y Transporte), sin que haya existido solicitud formal por vía de tramite regular, conforme se advierte de dicho documento público, obrante a fojas veintiséis, y del contenido del oficio número ochenta y cuatro – dos mil cuatro – MPHCO-GSC/SUTT remitido por el Sub Gerente de Tránsito y Transportes del municipio acausado, obrante a fojas cuarenta y seis de igual forma, respecto al encausado Pedro Alberto Caloretti Peña, debe indicarse, que si bien éste alega como argumento de defensa que fue por exceso de confianza que firmó las tarjetas de circulación que se cuestionan en el presente proceso penal, sin embargo, no se ha valorado en la sentencia recurrida, el hecho que el referido procesado indicó que para firmar dichos documentos públicos, se le adjuntaba el expediente administrativo respectivo, que daba cuenta de la conformidad de los trámites previamente realizados, entre estos, la revisión del vehículo correspondiente, la cual no aconteció respecto a los hechos investigados; de igual forma, no se ha tenido en consideración, que el encausado Caloretti Peña indicó que trabajó directamente con el condenado Carlos Antonio Tiburcio Ampudia, esto es, con la persona que se prestó de intermediario para la comisión del hecho delictivo investigado, vinculación laboral estrecha o cercana entre los mencionados, que pusieron de manifiesto los encausados José Enrique Merino Santa María y Mario Eduardo Zavala Acosta, en sus respectivas declaraciones brindadas en el presente proceso penal. **Sétimo:** Que,

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
SALA PENAL TRANSITORIA
R.N. N° 2445-2009
HUÁNUCO

por tanto, este Supremo Tribunal considera que para efectos de esclarecer debidamente los hechos materia de la presente investigación, resulta necesario en el presente caso la realización de un nuevo juicio oral por parte de otro Colegiado Penal Superior, en donde se deberá llevar a cabo la declaración del testigo impropio Carlos Antonio Tiburcio Ampudia, y una pericia grafotécnica en cuanto a la Tarjeta de Circulación Vehicular número cuatrocientos sesenta, obrante a fojas veintiséis, a efectos de determinar si la firma que obra en dicho documento público del encausado Mario Zavala Acosta, fue realizada con su puño y letra, por cuanto, éste ha cuestionado en acto oral, la autenticidad de la misma, indicando que a la fecha que se le imputa haber suscrito dicho documento (año dos mil tres) ya no trabaja en el municipio agraviado. **Octavo:** Que, de otro lado, respecto a los encausados Wilder Arratea Cárdenas, Juan Bailón Calderón y Aquiles Sadi Rojas Vigilio, debe precisarse, que una de las imputaciones que se les realiza concretamente en el presente proceso penal, consiste en que habrían entregado directamente o por intermedio de un tercero, sumas de dinero para un funcionario público para la tramitación irregular de las tarjeta de circulación de sus respectivos vehículos; siendo esto así, atendiendo al período de imputación (dos mil – dos mil cuatro) las referidas conductas atribuidas se encuadran en el artículo trescientos noventa y nueve del Código Penal – corrupción activa de funcionario-, antes de su modificatoria por la Ley número veintiocho mil trescientos cincuenta y cinco (actualmente prevista en el artículo trescientos noventa y siete del Código Penal – cohecho activo genérico-); más no así, en el artículo trescientos noventa y tres del Código Penal, antes de su modificatoria por ley número veintiocho mil trescientos cincuenta y cinco,

29

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 2445-2009

HUÁNUCO

concordante con el artículo veinticuatro del Código Penal vigente (instigadores del delito de cohecho propio) que se consigna en la acusación fiscal escrita, más aún si el referido tipo penal es uno de naturaleza especial propia, estos, que el sujeto activo será siempre un funcionario o servidor público, condición que no cumplen los aludidos encausados; por tanto, los autos deberán ser remitidos al Fiscal Superior a efectos de que emita el pronunciamiento de ley respectivo. **Noveno:** Que, de otro lado, respecto al extremo de la sentencia recurrida que absolvió de la acusación fiscal al encausado Juan Bailón Calderón, por el delito contra la Fe Pública, en la modalidad de uso de documento público falsificado, debe indicarse, que dicha decisión judicial se encuentra conforme a lo establecido en el artículo doscientos ochenta y cuatro del Código de Procedimientos Penales, por cuanto, dicha conducta prevista en el segundo párrafo del artículo cuatrocientos veintisiete del Código Penal, sanciona penalmente a "El que hace uso de un documento falso o falsificado, como si fuese legítimo, siempre que de su uso pueda resultar algún perjuicio..."; esto es, a quien le da uso a un documento a sabiendas que es falso o falsificado; circunstancia dolosa que no se presenta en el caso del encausado Bailón Calderón, debido a que éste se le imputa haber entregado dinero para un funcionario público de la municipalidad agraviada, a efectos de que se le trámite la tarjeta de circulación de su vehículo, entidad edil en la cual se exhiben dichos documentos públicos en original, por tanto, es válida su versión de que la tarjeta de circulación vehicular que le entregaron era legítima. **Décimo:** Que, debe indicarse, que si bien es cierto, obra en autos una sentencia anticipada condenatoria en contra del encausado Fredy Elías Niño Soto, como instigador del delito de cohecho propio y autor del delito

7

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA
SALA PENAL TRANSITORIA
R.N. N° 2445-2009
HUÁNUCO

contra la Fe Pública, en la modalidad de uso de documento público falsificado (por el mismo sustento fáctico imputado a sus co encausados Wilder Arratea Cárdenas, Juan Bailón Calderón y Aquiles Sadi Rojas Vigilio), también lo es, que éste Supremo Tribunal se encuentra imposibilitado de emitir pronunciamiento al respecto, debido a que contra dicha decisión judicial no se interpuso recurso de nulidad, con lo cual adquirió los efectos de la cosa juzgada. Por estos fundamentos: declararon **NO HABER NULIDAD** en la sentencia de fecha veintidós de abril de dos mil nueve, obrante a fojas setecientos setenta, en el extremo que absolvió de la acusación fiscal al encausado Juan Bailón Calderón, por el delito contra la Fe Pública, en la modalidad de uso de documento público falsificado, en agravio del Estado y la Municipalidad Provincial de Huánuco, con lo demás que al respecto contiene; **NULA** la misma sentencia en el extremo que absolvió de la acusación fiscal a los encausados Roberto Caloretti Peña y Mario Eduardo Zavala Acosta, por los delitos contra la Administración Pública – corrupción de funcionarios, en la modalidad de cohecho propio, y contra la Fe Pública, en la modalidad de falsificación de documentos públicos, en agravio del Estado y la Municipalidad Provincial de Huánuco; y en el extremo que absolvió de la acusación fiscal al encausado Julio Bailón Calderón, como instigador del delito contra la Administración Pública – corrupción de funcionarios, en la modalidad de cohecho propio, en agravio del Estado y la Municipalidad Provincial de Huánuco; e **INSUBSISTENTE** la acusación fiscal de fojas cuatrocientos setenta y tres, en el extremo que se le imputa a los encausados Wilder Arratea Cárdenas, Juan Bailón Calderón y Aquiles Sadi Rojas Vigilio, ser instigadores del delito contra la Administración Pública – corrupción de funcionarios, en la modalidad

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 2445-2009

HUÁNUCO

de cohecho propio, previsto en el artículo trescientos noventa y tres del Código Penal, antes de su modificatoria por la Ley número veintiocho mil trescientos cincuenta y cinco, concordante con el artículo veinticuatro del Código Penal vigente; **MANDARON:** se remitan los autos a la Fiscalía Superior Penal correspondiente a efectos de que se emita pronunciamiento respecto a lo anotado en el octavo considerando de la presente Enunciatoria Suprema; y fecho, continúese con el trámite procesal correspondiente, debiendo avocarse al conocimiento del presente proceso penal en su oportunidad, un Colegiado Penal Superior distinto al que emitió la sentencia recurrida, quienes deberán ordenar la realización de las diligencias anotadas en la parte considerativa de la presente resolución, así como las demás que resulten necesarias para el mejor esclarecimiento de los hechos materia de investigación; y los devolvieron.-

S.S.

RODRÍGUEZ TINEO

BIAGGI GÓMEZ

BARRIOS ALVARADO

BARANDIARÁN DEMPWOLF

NEYRA FLORES

NF/rjmr

